

El Ingeniero, los Colegios y la Sociedad de la Información

La revolución industrial desencadenó grandes cambios sociales, en el paso de una sociedad agrícola a una industrial, generando desplazamientos demográficos hacia las grandes ciudades. La nueva era de la sociedad de la información y del conocimiento está provocando un despegue tecnológico vertiginoso que origina espectaculares cambios económicos, sociales y culturales. Las barreras del tiempo y del espacio se han minimizado y la información está disponible de forma universal y accesible desde cualquier lugar.

Hoy nos encontramos en pleno proceso de transición de una sociedad industrial y de servicios hacia una sociedad basada en la información y el conocimiento. Esta evolución supone una transformación radical en todos los campos de actividad provocando cambios tan profundos que están modificando nuestra forma de pensar, de trabajar y de actuar.

El fuerte desarrollo alcanzado en las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) con las posibilidades ilimitadas de acceso, captura, almacenamiento, tratamiento y difusión de la información; las facilidades y capacidades para transformar esta información en conocimiento y para transmitirlo y compartirlo; la interrelación de estas capacidades tecnológicas de información y comunicación con el desarrollo actual de la ciencia y la tecnología ha generado un proceso de transformaciones sociales, económicas, culturales y políticas que constituyen el hecho que se viene a denominar sociedad de la información y el conocimiento. Esta nueva sociedad es integradora, vertebradora, dinamizadora y necesita de la participación de todos los agentes sociales.

Este hecho es ya tangible y está generando fuertes impactos sociales, económicos y políticos. De tal forma, que el desarrollo y bienestar de un país está en fuerte relación con la capacidad para asumir y superar este reto de forma inaplazable, afrontándolos como un reto en vez de como una dificultad. El tren ya está pasando y el cogerlo es clave para aprovechar las oportunidades que esta nueva sociedad está ofreciendo en las sociedades más avanzadas.

La sociedad actual se caracteriza por ser avanzada, emprendedora, con un fuerte sector industrial con empresas de nivel tecnológico avanzado en determinadas herramientas y productos, y un sector Servicios pujante. Su base fundamental es el personal cualificado, con alto nivel educacional y capacidad profesional y experiencia en proyectos emprendedores e innovadores, factores que contribuyen a la posibilidad de generar nuevos proyectos en el entorno de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento.

Los agentes de esta sociedad han de poseer grandes dosis de creatividad e innovación, capacidades analíticas y de estructuración,

de gestión de proyectos, flexibilidad, y polivalencia, características que han estado siempre intrínsecamente ligadas a las facultades y valores (aptitudes y actitudes) históricas y permanentes de la profesión de ingeniero.

El ingeniero siempre se ha distinguido por su continua evolución acorde con los avances científicos y tecnológicos, y se ha significado en la aplicación de estos avances en el progreso social. Su capacidad lógica, de análisis y la profesionalidad constituyen factores claves de éxito para la utilización, aplicación, promoción y desarrollo de las TIC. Su posición como actor fundamental en la modernización de la sociedad se demuestra con la introducción continua de las TIC en su actividad diaria, en cuanto a diseño de productos y servicios, planificación de proyectos, estructuración de sistemas, etc. y su utilización como herramienta y plataforma tecnológica para las distintas actividades de la industria, los servicios y la Administración.

Con todo esto, el rol del ingeniero al generar, compartir y difundir el conocimiento ha cambiado, proyectando su actividad de un ámbito local y cerrado a un ámbito global y abierto.

Estamos ante un reto y una oportunidad para el liderazgo, participación e implicación de la profesión de ingeniero en el desarrollo y aplicación de las TIC.

Los Colegios no son ajenos a este cambio social y cultural y son los primeros en promover la utilización de las nuevas tecnologías entre sus asociados. Una de las iniciativas más destacadas es la evolución del proceso de visado de la firma manual a la firma electrónica, a la que la Ley otorga equivalencia funcional con la firma manuscrita, garantizándose la autenticidad, confidencialidad e integridad de los datos firmados electrónicamente.

Los Colegios, como Corporaciones de Derecho Público, colaboran con las distintas Administraciones prestando servicios que facilitan las relaciones entre los ciudadanos, los colegiados y las Administraciones como por ejemplo, en la tramitación de expedientes de instalaciones.

En este contexto surge el sistema de visado electrónico. Los colegiados, mediante este sistema, pueden realizar la tramitación completa de expedientes de instalaciones industriales con proyecto, automatizando todo el flujo de información entre Colegio, Colegiado, Cliente y Administración Pública. Ello supone la adaptación de estos procesos integrándolos en el proyecto de modernización de la Administración, la e-Administración, lo que redundará en una optimización de los recursos y en un mayor tiempo disponible para el trabajo de alta cualificación.